

Deia

UN LINK HACIA EL FUTURO

Suplemento especial sobre el II Encuentro Digital de DEIA



LA INDUSTRIA VIZCAINA REPUNTA

Cuadernillo 'Gaur' con toda la información sobre el sector



'GOAZEN GUDARI DANOK'

Hoy con DEIA, DVD y libro sobre la batalla que cambió la historia



Andoni Ortuzar

PRESIDENTE DEL EUZKADI BURU BATZAR DEL PNV

“Euskadi necesita grandes pactos de país entre PNV, PSE y la izquierda abertzale”

El presidente del Euzkadi Buru Batzar (EBB) del PNV, Andoni Ortuzar, aboga por alcanzar “grandes acuer-

dos de país” entre “tres patas” que, en principio, serían PNV, PSE y la izquierda abertzale, para abordar un “nuevo 77” en Euskadi sin descartar

que “después se sume más gente”. En una entrevista concedida a DEIA con motivo del Alderdi Eguna que se celebra hoy, el líder jeltzale con-

sidera el día del partido como “muy importante para calentar motores de cara al importantísimo curso político que nos aguarda”. Aunque

hace un llamamiento a los grandes pactos, cree que el PP “se está inmoldando” con su política y “resulta imposible entendernos”. // P32-33



El Eibar inmoviliza a un Athletic ramplón

Albentosa se aferra a Aduriz durante un forcejeo sobre el césped en las cercanías del área del Eibar, ayer en San Mamés. Foto: Oskar Martínez // P62-69

Bere bizi-kalitatea hobetzeak ahogozo ederra uzten du beti

Etchez etxeko otordu-zerbitzua nagusientzat eta menpekotasuna dutenentzat

900 70 10 50
DUAKO TELEFONOA
www.etxejan.com

800 NIÑAS EN LA CAV, EN RIESGO DE SUFRIR ABLACIÓN

800 niñas de entre 4 y 10 años, procedentes de países principalmente del África subsahariana, viven en Euskadi en riesgo de sufrir la ablación, es decir, la extirpación de sus órganos genitales, según datos del Servicio Vasco de la Mujer-Emakunde. Este organismo ultima un protocolo de prevención frente a esta brutal mutilación. // P18-19

LAS SECUELAS DEL 'ALAKRANA', CINCO AÑOS DESPUÉS

El próximo jueves se cumplirán cinco años del secuestro por parte de piratas somalíes del atunero vasco *Alakrana*. En este tiempo, las víctimas han podido, mal que bien, soltar amarras con el infierno vivido durante 47 días, pero intentan refugiarse en el silencio. “Son cosas que te marcan, pero tienes que seguir”, afirma uno de los arrantzales. // P20-21

QUEMAN OTROS TRES AUTOBUSES "POR LOS PRESOS"

La Ertzaintza investiga la quema, al parecer intencionada, de tres autobuses del servicio de Bizkaibus en las cocheras ubicadas en Zorrotza. En el lugar aparecieron pasquines con el lema *Gudari Eguna, borroka da bidea* y a favor de los presos y exiliados de ETA. Esta organización afirmaba en un comunicado que estos actos no tienen su apoyo. // P39

MAS CONVOCA LA CONSULTA Y TIENDE LA MANO

Tal y como había anunciado, el president de la Generalitat, Artur Mas, firmó ayer en un acto solemne el decreto de convocatoria de consulta en Catalunya para el próximo 9 de noviembre, al tiempo que tendió la mano para negociar “hasta el último momento” los términos. El Gobierno español insistió en que la consulta “no se celebrará”. // P40-41

Politika



Andoni Ortuzar, presidente del PNV, posa en las campas de Foronda.

Fotos: Josu Chavarri

El presidente del PNV, Andoni Ortuzar, repasa la actualidad política con motivo del Alderdi Eguna, una celebración que este año llega con la vista puesta en los trascendentales retos del nuevo curso político

BILBAO — Andoni Ortuzar, sin olvidar que 2015 es año electoral, aboga por un amplio consenso ante los grandes retos que tiene pendientes Euskadi. Un año más, el Alderdi Eguna. A las bases del PNV no hay que motivarlas para que acudan a esta cita.

—El Alderdi es algo más que un mitin. Es un día de encuentro familiar, de reconocimiento. Pero este Alderdi es importante porque servirá para calentar motores de cara a un curso político que va a ser intensísimo.

Un curso político que se inició con el debate de política general.

—Fue una buena radiografía de la política vasca y de los partidos. Vi un lehendakari fuerte, pero humilde, realista, sin esconder ningún problema. Y vi a la oposición intentando hacerse un hueco de forma un poco forzada y artificial, pintando una Euskadi más negra de lo que está. Quisieron dar la idea de que enfrente había un gobierno débil, cuando la debilidad está en la oposición. Salió un gobierno y un lehendakari reforzados.

El lehendakari se centró principalmente en cuestiones económicas.

—Quien pensara que iba a ser de otra

Andoni Ortuzar

PRESIDENTE DEL EUZKADI BURU BATZAR DEL PNV

“Euskadi necesita grandes acuerdos de país entre PNV, PSE y la izquierda abertzale”

Una entrevista de Javier Núñez

manera se estaba mintiendo a sí mismo. Tanto el PSE como el PP querían que el lehendakari no hablara de los problemas económicos y que solo hablara, por decirlo de alguna manera, de cuestiones políticas. ¿Para qué? Para decir que no se ocupa de los problemas de la gente. Dedicó el 60% de su intervención a hablar de los problemas sociales, de las cosas que van bien y de las que no van tan bien. Habló de todo y con mucha transparencia. De todos modos, no les accep-

to la mayor al PSE y el PP, porque quien piense que el debate sobre el autogobierno o el futuro político de Euskadi no tiene relación con la economía y con los instrumentos para salir de los problemas no está en este país.

El lehendakari instó a acuerdos para abordar los retos de futuro.

—Lo dijo claro: “Aquí está la mano. Esto lo podemos hacer entre todos”. En ese momento se desmontó la estrategia de la oposición.

Fue el estreno de Idoia Mendia como líder del PSE. ¿Hay un cambio sustancial con Patxi López?

—Cada uno tiene su forma de hacer política y en ello influye la forma de ser de cada uno. Tengo que reconocer que, así como en lo personal he tenido una relación correcta con López, la relación como presidente del PNV y secretario general del PSE ha sido inexistente. Menos mal que estaba Rodolfo Ares, que era con el que dialogábamos. Espero que con

Mendia haya una relación directa, franca y sobre todo positiva para el país. Siempre ha habido una relación muy especial de amor-odio entre PNV y PSE, pero en los momentos complicados nos hemos sabido poner de acuerdo. Y ahora vienen momentos decisivos para el país y sería bueno que el PNV y el PSE volvieran a reeditar esa misma longitud de onda.

¿Entiende que Mendia diga que se debe revisar el acuerdo alcanzado entre ambas formaciones?

—Creo que hay una cierta subida de tono porque, además de coger espacio público, la situación interna del PSE le obliga a hacerlo. En junio hubo una reunión de valoración del pacto y me remito a las declaraciones que hicieron los portavoces socialistas al salir del aquel encuentro. De junio a septiembre no ha pasado tanto tiempo y ahora parece que todo va mal. O no hay tantos incumplimientos o sus compañeros que vinieron a aquella reunión no hicieron bien su trabajo. Espero que acabe la etapa de sobreacción y entremos en materia.

Materia son los Presupuestos. ¿Puede haber acuerdo con el PSE?

—Creo que sí. Mendia decía que el acuerdo firmado no es un acuerdo plurianual presupuestario, pero el acuerdo comporta unos compromisos de gasto de 6.400 millones. Teniendo 2015 y 2016 como los años donde más se debe invertir ese dinero, hay que tener unos buenos presupuestos que se acomoden al acuerdo. Gran parte de los gastos previstos con los socialistas tienen que tener su

correlación en el apunte contable de los presupuestos. Espero que no sea una negociación difícil. La sorpresa es que en el debate del jueves también Bildu nos ofreció esa negociación. Y también le recogemos el guante. Estamos dispuestos a hablar con ellos. De hecho, yo ya propuse en Zarautz un pacto para que todas las instituciones dispongan de su presupuesto. El año que viene será clave. Debemos empezar a subir en el crecimiento y la creación de empleo, pero es año electoral y los partidos políticos normalmente nos despidamos y no nos podemos permitir ese lujo.

¿Alguien se llevaría las manos a la cabeza si PNV, PSE y la izquierda abertzale pactan los Presupuestos?

—No sé si en los Presupuestos, porque es una cosa muy concreta, pero en ingeniería siempre dicen que lo que más estabilidad da a cualquier estructura es un trípode. Euskadi necesita un trípode para todos los retos de futuro y nosotros vemos que una pata es el PNV, otra es la izquierda abertzale y la tercera pata es el PSE. Reconociendo todas las diferencias que tenemos, entre las tres culturas políticas le damos base a cualquier decisión que tomemos de cara a futuro. Yo comparo esta época con la que nos tocó vivir en el 77. Allí, con todos los blancos, negros y grises, se llegaron a unos acuerdos y esos acuerdos nos han traído hasta aquí. Ahora hace falta renovar esos acuerdos. No tenemos la violencia, no está ETA, hay una maduración democrática. Creo que hay generaciones nuevas y para ese nuevo 77 que viene ahora hacen falta acuerdos. Y no digo que sea para los Presupuestos, ni tampoco hablo de gobiernos de coalición. Es algo muy importante. Tenemos que dibujar la nueva Euskadi en Europa, y Euskadi necesita grandes acuerdos de país.

¿El futuro de este país debe pasar por ese entendimiento entre PNV, PSE e izquierda abertzale?

—Hace falta un entendimiento nacional. El pasado jueves, con matices y lastrados por el día a día, PSE y Bildu ofrecieron una mirada de futuro.

¿En ese estadio el PNV tiene que ser clave para lograr acercamientos entre PSE y la izquierda abertzale?

—Estamos dispuestos a hacer de bisagra. Es la asignatura pendiente que tiene este país. Es curioso que en los momentos más complicados, cuando existía ETA, había diálogo y conversación entre todos. Lo que había entonces, desgraciadamente con víctimas encima de la mesa, hoy parece que es imposible.

Insisto: ¿Cómo se puede llegar a ese gran acuerdo de país entre tres?

—Es ahí donde el PNV está dispuesto a arriesgar para que haya consensos mínimos en este país sobre la paz, el autogobierno y sobre el tipo de sociedad que queremos para el futuro, que está vinculado a cómo salimos de la crisis económica. En un principio las tres patas serían PNV, PSE e izquierda abertzale, pero ojo, ojalá después se sume más gente. A mí la idea del trípode me parece sugerente. Creo que daría mucha solvencia a los acuerdos que se logren. Me podrán llamar optimista patológico, que lo

soy, pero me voy a implicar en que las cosas vayan en esa dirección. Soy consciente de que las cosas son difíciles. Asumo un riesgo porque si un día se entienden entre ellos a lo mejor tienen la tentación de dejarme fuera de la política del día a día para la foto. Pero si eso sirve para la política del país, ya espabilaremos. Insisto, no sería un pacto de gobierno, sería un acuerdo de país y es ahí donde nuestro partido, que fue clave en el 77, debe ser clave ahora también.

¿Dónde queda el PP?

—Se automargina de todo. Tiene una política que le lleva al ostracismo total. Es imposible entenderse con el PP del País Vasco. Con la estrategia que están siguiendo yo no le auguro ningún futuro político. Creo que se están inmoldando, porque seguro que no tienen proyecto político para este país.

¿Su relación con el PP de la CAV es más difícil que con el Gobierno español?

—Indudablemente. La relación del PNV con el PP de Madrid, tanto la derivada del Gobierno como en el Congreso o Senado, es compleja. Nosotros somos oposición, gobernamos en Euskadi y además somos un partido que reivindica el cumplimiento total del Estatuto y pide una política nueva de paz y convivencia. Aún con todo eso, tenemos una interlocución y a veces, no muchas, llegamos a acuerdos. Desde que está Arantza



Andoni Ortuzar.

“Este Alderdi es muy importante para calentar motores de cara al importantísimo curso político que nos aguarda”

“El PP del País Vasco se está inmoldando, tiene una política que le lleva al ostracismo y resulta imposible entenderse con ellos”

“La izquierda abertzale ha llegado al convencimiento de que se tiene que mover, pero no es fácil porque afecta a 50 años de historia”

Quiroga esto es imposible con el PP de Euskadi. No descuelga el teléfono, no habla con nosotros. Nos habla a través de los medios de comunicación. Hemos tenido rifirrafes con partidos, pero no hemos roto la capacidad de diálogo. El problema es que el PP del País Vasco no sabe dialogar.

El hecho de que el año que viene tocan elecciones no ayuda a vertebrar ese gran acuerdo.

—Primero tenemos que asumir todos que estamos en un año electoral y por lo tanto no vamos poder avanzar como si no lo fuera, pero al mismo tiempo quizá tendremos que levantar la cabeza y situarnos más allá de las elecciones. Por otro lado, no pasa nada por ir poco a poco. Hay que pensar que el año que viene hay elecciones en Navarra y puede haber un cambio vital, importantísimo. Y puede haber elecciones a nivel estatal. Y no es lo mismo que haya un gobierno de UPN en Navarra a otro en el que no esté. No es lo mismo un gobierno español con mayoría absoluta a otro sin esa mayoría.

Con una de las patas, la izquierda abertzale, en concreto Sortu, han mantenido dos reuniones, la última este mismo mes. ¿Cómo fueron?

—Se habló de todo esto. Ambos sabíamos que partíamos con mucha desconfianza desde dos historias antagónicas. Ellos nacieron con la idea de sustituir al viejo PNV, que pensaban que no servía para nada. Al final se ha visto que ha muerto antes su vía, afortunadamente. Aunque sea para criticarlo, se han incorporado al sistema democrático. No es fácil superar esas desconfianzas y, aunque parezca mentira, el que ambos seamos ahora proyectos de éxito es una desventaja. Hasta ahora la alternativa al mundo nacionalista había estado en el mundo españolista, por decirlo de alguna manera. Pero nunca se había dado que la alternativa fuera la izquierda abertzale. Esa es la realidad. Vamos a decir que hoy no hay enfrente del PNV una alternativa del mundo españolista. Y en cambio sí hay una izquierda abertzale que quiere disputar no ya el liderazgo del nacionalismo, sino el modelo de país, algo que no ayuda. En las municipales asistiremos a una gran pelea por ver qué modelo gana. Usted ha dicho recientemente que la izquierda abertzale debe hacer sus deberes. ¿Los ha hecho ya?

—El jueves, en la intervención de Arraiz, se abrió una puerta. Hay que leer en profundidad un par de veces lo que dijo. Empiezan a hacer los deberes o han llegado al convencimiento de que se tienen que mover. No es tarea fácil porque afecta a 50 años de historia que ha dejado mucho sufrimiento como peso.

¿Cuesta girar el trasatlántico, como ellos mismos señalaron?

—Algunos de los motores del trasatlántico no funcionan a pleno rendimiento. La izquierda abertzale vivía en una jerarquización casi militar en la toma de decisiones y nadie levantaba el dedo para protestar, y ahora tienen que conformar un partido político y asumir las contradicciones que asumimos los demás. Empieza a saber lo que cuesta hacer política. ●

“Vamos a presentar una alternativa nítida a Bildu en Gipuzkoa y al PP en Araba”

J. Núñez

BILBAO—Ortuzar confía en el *seny* de Artur Mas para salir de la encrucijada en Catalunya.

Hablemos de Catalunya. Mas ha firmado la Ley de consultas y el Gobierno Rajoy lo llevará al Constitucional. ¿Nada que ver con lo sucedido en Escocia?

—La diferencia no está entre Edimburgo y Barcelona. Ahí existe un mismo sentimiento mayoritario. La diferencia está entre Londres y Madrid, en cómo respondió Londres a la petición mayoritaria del Parlamento escocés y cómo responde Madrid a la petición del Parlamento catalán. Uno con escrupuloso respeto a las reglas democráticas y el otro utilizando las instituciones democráticas y la ley para evitar hacer caso a la demanda mayoritaria del Parlament.

¿No se atisba una salida al problema catalán?

—Confío mucho en el *seny* y en la inteligencia política del presidente Mas. Creo que tiene claro por un lado cuál es la reivindicación mayoritaria de la sociedad catalana, pero también tiene claro cuál es el campo de juego. Sobre todo cuando se debe respetar no solo por entrar en confrontación con Madrid, sino por preservar Catalunya. Cuando ERC promovió aquello de la desobediencia civil, ellos mismos se dieron cuenta de que era un bumerán que se iba a volver contra Catalunya. En este tipo de procesos, y lo hemos visto en el caso escocés, la mitad de la batalla de la legitimidad no se juega ante Madrid o ante Londres, se juega ante el concierto internacional, y hay que ganárselo con las reglas de juego. Seguro que habrá gente que se sentirá frustrada ante las medidas que vaya a tener que tomar, pero el presidente no puede olvidar que está al frente de un país que tiene que preservar el futuro.

El próximo año se celebrarán las elecciones municipales y forales. El PNV es hegemónico en Bizkaia, ¿el reto son Gipuzkoa y Araba?

—Vamos a presentar una alternativa nítida y clara a Bildu en Gipuzkoa y al PP en Araba. Y no por un afán de ocupación de poder, sino porque de cara a lo que nos aguarda es importante

que el país esté alineado. No vemos la gestión del día a día de Bildu alineada con lo que necesita el país. Gipuzkoa es un territorio eminentemente industrial, productivo y, sin embargo, está soportando un gobierno al que le molestan las empresas, ahora ya parece que le molestan hasta las cooperativas. Un territorio que es muy participativo y plural, y decretan que la participación es la que propugnan ellos o no hay. Tenemos el caso de las basuras o lo que esta misma semana ha ocurrido en el pleno de Donostia. Son de ordeno y mando. También hace falta una alternativa en Araba porque se nos está muriendo, está languideciendo. El PP de Araba está hacia dentro del territorio sin ideas y además no les hacen ni caso en Madrid. Lloran porque dicen que el Gobierno vasco no les hace caso, y no se dan cuenta de que la lista de problemas de Araba son competencia del Gobierno español.

“Todos los demás hacen ‘dedocracia’ para designar candidatos y por eso se les hace difícil entender el proceso que sigue el PNV”

La pregunta del millón: ¿Quién será el candidato a alcalde de Bilbao?

—En Bilbao el PNV es muy fuerte y hay banquillo.

Se ha hablado incluso de Josu Erkoreka...

—Eso le toca al Bizkai Buru Batzar. Yo entiendo que se nos hace difícil entender. Todos los demás partidos hacen *dedocracia* en la elección. Para nosotros, sin embargo, es una decisión que deben consensuar el BBB y las organizaciones municipales de Bilbao, y eso no es nada fácil. No obstante, el que venga ahora lo va tener mejor que Iñaki Azkuna gracias a lo que hizo él por Bilbao. ¿Y en la Diputación?

—Bizkaia está como Bilbao, muy bien gobernada, y el PNV en Bizkaia tiene un respaldo social importantísimo. Sabemos que es la espina clavada de la izquierda abertzale, el no tener un buen resultado en el territorio y la capital. Sabemos que van a venir con todos los pesos pesados, pero estamos muy tranquilos. Yo creo que en quince días se sabrá todo, pero no habrá sobresaltos. ●